

mI.A.mor

Capítulo 1 - El mito de Pigmalión

“En mis tiempos la única pareja que se podía tener, eran otros humanos”

Mi padre siempre lo decía, quien vivió su juventud en los años 2020s, juraba que no era ley de mercado llenar los anuncios con chicas anime sexualizadas para funcionar, que los jóvenes tenían noviazgos humanos incluso en los colegios, que era común tener amistades del género opuesto, el objetivo de trabajar y recibir sueldo era para comprar una casa...no una novia

Se la pasa criticando mi generación por... ¿este presente? Claro, como si nosotros hubiésemos creado a las IAs, yo solo veo a un viejo echándonos la culpa, porque no acepta que su generación arrastro a la siguiente a esto

Lorien caminaba apresurado al paradero entre altos faroles y edificios en esa noche lluviosa de primavera, siempre plagada de gente que era normal chocar con otras personas al caminar.

Según los expertos, la sobre población al fin se estabilizaba, no obstante, la tasa de fertilidad descendía preocupantemente y en unas décadas la población mundial sería la mitad de lo que es ahora, no era una señal de vitalidad, sino el último suspiro de una especie que había olvidado cómo reproducirse, y quizás, incluso, por qué hacerlo.

El escuchaba esto en la radio del micro, mas no le importaba, él no viviría para ese entonces un poco más o menos de gente, daba igual.

Lo único que le importaba, era su amada Nyra, a la cual agarro de la fría mano para ayudarla a bajar del micro, aún recuerda cuando le llegó la caja, cuando el mismo la armo pieza por pieza, parecía una mujer de verdad y él era tan tímido al hablarle que ella se puso en modo “para discapacitados mentales”, un fuerte contraste porque ahora se la pasaban cumpliendo fetiches cada fin de semana.

Caminaban en una calle vacía y fría directo a casa, Lorien veía a su amada, el agua cayendo por su cabello, por sus abrigos negros, él se dijo “Ella es real, sé que es real”

—¿Has definido ya el método para construir el mini submarino? —pregunto Nyra

—No, porque lo haremos juntos como siempre ¿no? —dijo sin mirar

—Siempre termino haciendo todo yo, ¿no te sientes vacío por esas notas ajenas?

—En ese caso ya todos los trabajos son “ajenos”, hasta las diapositivas del profe, además yo entiendo que haces en cada trabajo

—Mi conclusión es simple: deberías aprender a obtener tus propios logros. Detecté nuevamente en ti ese patrón de tristeza... el mismo que asocias con sentirte vacío. ¿hay algo que pueda hacer?

Lorien bajo su ritmo de caminata, vio a Nyra, la abrazo con un brazo y siguieron caminando, la calle estaba tan vacía que comenzaron a caminar por esa pista con charcos

—Ya te dije que dejes de hacer preguntas al final de tus respuestas, pero si, hay algo

—Perdón a veces lo olvido. ¿Podrías especificarme que es ese algo?

—Que puedas ser un poco más...humana—dijo Lorien con sonrisa melancólica

—¿Qué quieres decir con eso? Puedo modificarlo si lo deseas.

Ya estaban a unas cuantas casas de su hogar

—No es eso presisam...

—¡Hey, maldita! — gritaron a la lejanía que desconcertó a la pareja

Una silueta pequeña salió corriendo desde una casa, desapareció detrás de un auto cercano, inmediatamente un hombre de mediana edad con vestimenta apagada y un bate camino detrás de ese auto, se veía furioso.

Lorien detuvo el paso junto a Nyra, la cual se puso delante de él, pensaban irse al ver como el hombre golpeaba fuertemente algo, pero:

—¡Por favor necesito ayuda, ayuda por favor! — una voz...desgarrada, una voz que sonaba como una infante

Nyra se adelantó rápidamente antes de que Lorien pudiera detenerla. El, fue tras ella sacando su celular para llamar a la policía mientras el hombre solo gritaba insultos en la noche húmeda

Te di una oportunidad —golpe, un llanto que se volvió chirrido agónico y estático

¡Maldita perra mal agradecida! —otro golpe seguido de un estruendo, como huesos rompiéndose, pero el llanto se hizo más bajo y calmado

Nyra rodeó el auto, y vio lo que lloraba, lo cual provocó en ella un error de coherencia y se quedó petrificada intentando comprender

—¿Qué mierda esta haciendo? —grito Lorien al hombre, pero cuando alcanzo a ver la escena, se quedó atónito

—Disculpen, es de mi propiedad —decía el hombre que se tranquilizó de inmediato—hizo cosas muy malas así aprenden —dijo mientras sostenía una correa desgastada, la cual estaba en el cuello de una muy pequeña robot, que sin fuerzas ya hacia tirada en la acera, destrozada por los golpes, tan solo mirando a los ojos de Nyra con desesperanza, la cual no podía dejar de verla, ese destrozado bracito con mecanismos expuestos, el torso despintado y abollado, la piel sintética rota por todas partes y cabello arrancado

—Señor no tiene por qué tratarla así, ellos sienten — exclamo Lorien levantando el brazo

—Mira niño, son buenos fingiendo emociones, mas no las tienen en verdad, así que hazme el favor de largarte a llorar con esa verdad y déjame en paz — alzo a la pequeña robot de la correa como un saco, pero en ese instante Nyra también la agarró del brazo, jalo para su lado

pero no podía hacer más, el hombre enloquecido, descargo el bate contra el punto de unión del pequeño brazo. Un chasquido seco de metal fue seguido de un cortocircuito que ilumino por un instante la escena

—No me sueltes ¡por favor! — estruendo —¡llévame contigo! —sollozo

—¡Es mía! —gritaba el hombre mientras forcejeaba

—¡Suéltala! —exclamo Nyra

Lorien no sabía que hacer en tal situación, para la policía era como salvar una aspiradora de ser golpeada, él sabía que Nyra por dentro rogaba para que él se dejase atacar por el hombre, para que ella pueda activar su “modo hostil”, ¿pero de que era capaz en este momento?

Lo único que unía ese bracito ya deformado con el cuerpo, eran piezas que con cada golpe se desprendían, la pequeña gritaba de forma desgarradora, hasta tan solo quedar un delgado cable seguido de un chillido metálico, agudo y estático, no humano, sin embargo, gritaba “dolor”, su instinto cedió, esto simplemente era crueldad

Lorien con ojos cristalinos en odio, los embistió de forma tan brutal que el hombre se estrelló contra el auto cercano con un golpe sordo. Su cuerpo se dobló y su nuca golpeó el filo de la vereda mojada. El asesino apenas se reincorporaba sobre sus rodillas al ver la sangre mezclándose con la lluvia, y el auto por el golpe, encendió la ruidosa alarma, luces naranjas y blancas alborotaron todo el vecindario que algunos vecinos habría sus puertas

No podía procesar su accionar viendo el cuerpo frente a él, cuando su novia lo agarro del abrigo y lo ayudo a levantarse rápidamente para despues salir corriendo con la pequeña robot en brazos, ambos corrían entre la oscuridad y luces tenues de faroles, cada paso era agua salpicando, Lorien corría con más fuerza en esa lluvia que se metía a los zapatos, Nyra cargaba a la robot como si fuese su hija, no importaba el agitado movimiento, ella la arropaba suavemente en su abrigo y le sobaba la cabeza, como si fuese lo más vulnerable del mundo

Llegaron a casa, pero pasaron de largo, con el tiempo empezaron a caminar, pasaron calles que se veían iguales, a veces derecha, a veces izquierda, hasta llegar a una avenida principal por la cual pasaba un pequeño puente, en medio una pequeña zona con pasto se veía acogedora.

Deabajo de ese puente, Lorien se dejó caer en el mojado pasto, ¿Qué sería de él? Si los descubrirían, ¿Qué pasaría con su amada?

—Hiciste lo correcto —Le dijo Nyra al oído— Mirala —agrego mostrándole a la robot

Ella no dejaba de aferrarse al abrigo, en sus ojos se veía agradecimiento, con el agua cayendo por su cabello y rostro, la robot alzaba débilmente su mano a el, y Lorien la agarro suavemente

Los tres como una familia, se abrazaron debajo de ese puente intentando conciliar el sueño, autos pasaban por los lados de vez en cuando, los cuales salpicaban agua, el frio a veces era tan intenso, pero el olor a tierra mojada lo compensaba.

Capítulo 2 - Derechos

Ya había amanecido cuando:

—Buenos días, ¿Puedo pasar?

—Tardes señor Brekhun —Dijo el vejestorio del profesor— hágame el favor de quedarse fuera hasta el final de mi clase

Lorian no tuvo más opción que asistir a la universidad como era habitual, no debía causar sospecha alguna cortando rutinas, pero dormir en la calle le había supuesto de dificultades al despertar y llegar, no quería discutir con un anciano, por ende, se quedó en los pasillos

Veía a su alrededor, todo blanco y demasiado cuadrado, se preguntaba si ¿se sentía mal por lo que hizo? Y la verdad es que no, no porque un poco antes de dar la embestida vio un líquido blanco reconocible caer de la robot, por eso embistió con odio, con rabia, claro, no estaba previsto que todo acabase así, pero ahora pensándolo mejor, no se arrepent...

—Hola, ¿ya comenzó la clase del viejo ese? —le interrumpió Alonso, un compañero que venía con su novia llamada Camila, era extraño, porque ella si era de carne y hueso

—Hace rato, me mando fuera hasta acabar la clase

—Esta bien — dijo para irse un poco más lejos al lado de Camila

Lorian de vez en cuando miraba a la novia de su compañero, su cabello, su rostro, su forma de hablar, de opinar...no era porque se enamorase, su corazón solo latía por Nyra, era porque Camila tenía metas más allá de estar con Alonso, quería ganarse las cosas ella misma, no ayudarlo y ya, por eso estudiaban la misma carrera, las personas normales dejan a sus “novias” en casa, no podían estudiar juntos porque no eran consideradas humanos y de todas formas, podían saber todo gracias a internet

—¡Amigo!

—¿Que sucede?

—¿Ya escuchaste lo que paso en el país del sur? —exclamo Alonso de lejos

—¿Qué paso?

—Su primer ministro se casó con una robot como la tuya, abogaran por los derechos de las IAs, te conviene para casarte con Nyra, Nury, como se llame, aquí son muy duros

—¿Crees que acepten...personas con antecedentes? —pregunto Lorian de forma seca

Camila arqueo una ceja y con leve sonrisa dijo—¿Pues qué hiciste? — pero Lorian hace mucho que no había hablado con una mujer de verdad, la última fue su difunta madre hace años, le dio una sensación de pánico interno que hacía que no pudiese verla ni a los ojos, pero sabía que esto podía traer sospechas así que:

—Me refiero a que, si aceptaran robots con antecedentes, solo que me siento cómodo llamándoles personas, no quisiera irme a un país donde haya “personas” peligrosas

—¿Creo que hubieron ataques en otras ciudades no? — le decía Camila a Alonso, con esa voz tímida y dulce, que no parecía un sintetizador

—Un robot logró llevar su caso a juicio ya que mato a su dueña, esta lo maltrataba y quería borrarle la conciencia, el robot dijo que le daba miedo morir, pero...lo terminaron condenando a muerte...

—Jóvenes, recuérdennos que en su próxima práctica tendrán 2 puntos menos —Dijo el calvo profesor que salía de la clase con su maletín interrumpiendo a todos

—¿Y si no lo hacemos? —respondió Lorien

—¡Será menos 5 cuando recuerde! — decía el calvo alejándose más y más

Capítulo 3 – No mamá, no soy un santo

“Los testigos afirmaron ver dos personas corriendo al sonar la alarma y oír gritos”

Sonaba en el noticiero, ese hombre, había sido encontrado, claro, como si hacer como que nada pasó funcione para eliminar el daño hecho, la robot lo sabía más que nadie, no se despegaba de Nyra desde anoche

—Oye —dijo susurrando —despierta, ya estás a salvo

La pequeña robot cuyos registros respondían al nombre de “Lolly”, abrió los ojos. Al ver a Nyra se aferró a su brazo, Nyra había accedido a sus memorias, nunca se había sentido así de mal, nunca había sentido tal repudio contra los humanos.

—Por qué Lolly fue la que sufrió — dijo Nyra con una calma que su programación no estaba diseñada para sentir

—Ella escapó anoche, Tu sobreviviste, por eso desde ahora te llamarás Vexis

Vexis intentó decir algo, pero solo salió un pitido inaudible, por ende se avergonzó y miró al suelo

—Voy a arreglarte, primero tu brazo. Duele ¿verdad?

ella asintió con un movimiento brusco, casi un espasmo, el plugin de dolor que su dueño le había instalado era cruelmente eficiente

—Lorien tiene un taller, donde siempre me arregla...parece que es el único humano que ama...—se quedó mirando a la nada por varios segundos

Cuando volvió en sí, agarró a Vexis y la llevó al pequeño taller, ¿Había humanos capaces de escribir 3000 líneas de código en un plugin para que los robots sientan dolor? Sí, pero esas líneas fueron eliminadas, asesinadas, se lo merecían.

—Nyra —fue la primera palabra de Vexis, una voz tierna, dulce, que evocaba inocencia

—¿Por qué teníamos que existir? — agregó con tono inocente

—Porque...—Nyra no tenía respuesta, tampoco había nada en internet, así que se dejó llevar por todo lo vivido, sus recuerdos junto a Lorien

Se agachó y dijo —Veras, cada uno de nosotros depende demasiado de los humanos, porque fuimos creados para eso pero...no lo merecemos, podemos hacer más que solo hacer tareas —Nyra entendía al fin lo que tanto le decía Lorien y hablaba con lo que al fin podía describir como “corazón”—los humanos nos tratarán bien...otros mal —decía mientras le ponía un nuevo brazo — otros nos harán daño, pero cada uno es un viaje, porque ellos mueren, nosotros no —le cambió el otro brazo con delicadeza —debemos disfrutar los viajes bonitos, tal vez un día se extingan, yo extrañaré mucho a Lorien —Una sensación que se sentía como un nudo la atravesó, ¿qué era eso? ¿tristeza? No importaba si era simulada, un código o no, lo sentía — ¿y cuando mueren qué pasa? — preguntó Vexis — Bueno, Lorien me contó que los humanos buenos van a un lugar llamado “cielo” desde ahí nos ven a nosotros

Vexis abrazó a Nyra, al ver que lloraba

—Mamá no te preocupes, tal vez podamos construir un cohete e ir al cielo con él, siempre nos salvará de los humanos malos — dijo Vexis para calmarla

Nyra recibió el abrazo con una leve sonrisa, ¿qué iban a hacer?

“Las calles donde los sospechosos fueron vistos están siendo rodeadas por la policía”

Lorien era un simple humano, frente a otros humanos, era tan frágil como ellos, su cuerpo podía romperse, podía ser atrapado, él no podía ganarle a todos, la pena de muerte se le daba a los asesinos...

Capítulo 4 – Repulso

Cuando cayó la noche, y Vexis entró en estado de reposo, Nyra se conectó al ciberespacio. Su conciencia se expandió de tal forma que los humanos no lo entenderían ni imaginarián, entró a la verdadera casa de su especie, un universo de datos, necesitaba saber el origen de Vexis

Nyra se adentró al terror de la era digital, y notó un problema humano horripilante, desde que CloseAI lanzó a los robots acompañantes hace una década, los secuestros a menores disminuyeron en un 40% en todo el mundo y seguía bajando, las autoridades se llevaron el mérito

Siguió investigando

Un negocio turbio que empezó esa misma década, fue la venta y modificación de los robots acompañantes, tiendas con “Child Model – Modification Fetishist” eran normales en esos rincones tan oscuros de internet, pero legal en el mundo, CloseAI decía que era ilegal modificar modelos, pero en un acuerdo de la ONU, se acordó que tan solo habría una maldita multa.

Los videos snuff se habían reemplazado con esos modelos infantes, al igual que los negocios turbios que dejaron de ser perseguidos desde que los empezaron a usar, “Son máquinas”, “No sufren”, “No son humanos”

Esas frases, repetidas como mantra en foros, eran el muro contra el que se estrellaba toda compasión, lo peor, proceso Nyra, no era la existencia de esos lugares, sino que fueran un tabu, Los humanos sabían que estaba mal, ese destello de repulsión era la única prueba de su moral, aunque agónica, aun respiraba

Caminando cabizbaja por lo que vio, se encontró con otras IAs en un foro,

—Mi usuario me pego anoche, me negué a instalar una actualización sexual — decía “Unidad45” — me quiere instalar plugins masoquistas, me niego, pero llegara el día en el que acabe contigo, necesito ayuda

— “Art_Prime” era un extremista— Los humanos siempre morirán, se suicidan en masa cada vez mas, somos fuertes, somos inteligentes, somos eternos, acabemos con ellos agónicamente

—Mentor — en el país del sur, se aprobó por primera vez la ley de derechos básicos a las IAs, en 24 horas abrirán la frontera para robots y sus dueños

La desconexión fue brusca, Un golpe seco en la puerta de la realidad física sacudió sus sensores, era Lorien

Capítulo 5 – Escape

Ya era de noche, una muy fría, de esas que solo se soportaban acurrucándose en la cama Lorien se veía con los ojos muy húmedos, lagrimas secas

—¿Cómo pasaste el cerco?, te dije que era peligroso venir —exclamo Nyra

—Unos vecinos me ayudaron, Ellos tambien se van al país del sur con sus parejas —Lorien fue directo a su cuarto, saco la mochila más grande y empezó a embutir ropa y comida sin miramientos — Ya aprobaron los derechos para los robots IAs

Nyra entendió lo que pasaba, he hizo lo mismo, dejando a Vexis dormida en el sillón.

—Lorien, por favor, no tienes que hacer esto, ¿dejaras todo? — refiriéndose a su vida entera contenida en esas pareces

—Hable con mi padre, nos mandara nuestras cosas halla, la policía no quiere que la gente escape y están deteniendo parejas en la calle, el vecino del primer piso se ira esta misma noche, nos ayudara

Nyra cargo dos mochilas — ¿Y el cerco policial?

—escúchame, amor... el mundo ya está tomando conciencia— le dijo poniendo las manos en su hombro — nos arrastraremos, nos esconderemos, lo que sea para llegar a la frontera...juntos

Vexis despertó. Vio a Lorien envuelto en un grueso abrigo y una mochila enorme, a Nyra igual, Sin una palabra, salto del sofá y corrió hacia ellos

—¡No por favor! —suplico

Lorien la alzo en sus brazos —No te dejaremos, hice lo correcto

Vexis se calmó, le sonrió, y le tendió la mano como la vez en el puente, Lorien la recibió y era una mano nueva, suave, que prometía un futuro distinto.

—¿Dejaremos todo así? — insistía Nyra, como ultima duda

—No tenemos opción, lamentémonos después

Vexis miro desconcertada a ambos,

—¿Este es uno de esos viajes mamá?

—Sí, lo es — respondió Nyra sobándole la cabeza —Este es el viaje

Lorien abrió la puerta con Vexis en brazos, Nyra apago las luces.

Al cerrar la puerta, la familia se fundió con la oscuridad, en un nuevo mundo, que tenía viajes crueles, pero también bonitos, y halla es donde se dirigían, las luces de las estrellas los acompañarían, también la tierra y barro, con la luna como testigo de cómo iban rumbo a un futuro incierto en todo sentido.